

disciplinas auxiliares y evolución; y aquella donde se desenvuelve el desarrollo de los conocimientos de la superficie terrestre, completada con conceptos cosmográficos-geográficos y valorizada con la presencia de los primeros mapas ideados por el hombre. Cierra el texto una erudita tabla cronológica de los descubrimientos y exploraciones, de gran valor para el conocimiento sintético de sus principales hechos.

El primer capítulo de su obra, el concepto de espacio y la diversidad del horizonte geográfico del hombre, señala el criterio dominante de la publicación. Así se justifica, no el título, sino el mayor desarrollo de la segunda parte de su contenido, llevado a cabo con un discernimiento acertado. No descuida, empero, la aportación de cada pueblo y época al desenvolvimiento de la ciencia geográfica. En este último aspecto, es de lamentar, a pesar de haber sido dadas las bases fundamentales y dados los ponderables conocimientos del autor, la poca extensión dedicada a la geografía de los árabes, que como bien dice Melón Ruiz de Gordejuela, supera a la clásica, a quien debe su base científica, en paisajismo y detalles descriptivos.

A pesar de las pocas reservas que puedan hacérsele, referidas especialmente a la escasa extensión de los temas, justificada en parte por el carácter esquemático del libro, destinado especialmente a los estudiantes, es evidente que estamos en presencia de una obra de orientación e información bibliográfica ponderable. Su redacción constituye un esfuerzo digno de ser destacado entre las mejores publicaciones de su género. Por su valor metodológico y contenido, es imprescindible su lectura para el estudiante y para todo investigador de esta ciencia.

OSVALDO INCHAUSPE

J. TOUCHARD, *La République Argentine*, Paris, Presses Universitaires de France (Col. *Que Sais-je?*), 1949, 127 p.

En este volumen condensado de la colección *Que Sais-je?*, el extranjero puede lograr un conocimiento acertado de nuestro país. Por sus páginas desfilan, en síntesis apretada, el medio natural y las etapas históricas argentinas. El estudio de la población, la vida económica y la vida intelectual, forman los tres últimos capítulos, con los cuales se configura un enfoque bastante completo de las distintas facetas de la República Argentina.

Hay una afortunada captación de nuestra realidad geográfica. El todo resume un buen intento de geografía regional. Resulta original, por ejemplo, la importancia adjudicada a la función y la presencia de los ríos, que le hace distinguir tres grandes regiones naturales: montaña, llanura y río. Esta clasificación se aumenta con la inclusión de Buenos Aires, "especie de victoria del hombre sobre una naturaleza poco hospitalaria, renovada sin cesar", como una cuarta zona. En rigor, la cuádruple clasificación antedicha excede la denominación de regio-

nes naturales. Aborda también lo demográfico, lo económico y, sobre todo, lo histórico, con criterio de valoración regional.

A pesar de algunos errores de información, sin mayor importancia, esta obrita está magníficamente lograda. El autor ha sabido condensar lo esencial de nuestra existencia e incluso ha captado certeramente las fuerzas que se mueven en nuestro vivir contemporáneo, como en el caso de las que llevaron a la dictadura depuesta.

Una buena bibliografía, cuya consulta se advierte en el texto y en las citas a pie de página, avala los méritos del libro.

M. Z.

J. GUILLERME, *La vie en haute altitude*, Paris, Presses Universitaires de France, (Col. Que Sais-je?), 1954, 127 p.

La bibliografía relativa a biología de las grandes alturas, no es precisamente de las que se caracterizan por la abundancia de obras sistemáticas que contemplen en su totalidad la vida de altura. De allí la importancia de la obra de Jaques Guillerme, no obstante las limitaciones que el estilo de la colección le impone.

En forma sencilla, el autor, en un capítulo de física atmosférica, pone al alcance del lector las nociones fundamentales para la comprensión de los problemas de la vida de altura. En sucesivos capítulos analiza la distribución de los vegetales y animales en función del clima y los caracteres de los mismos. Finalmente dedica dos capítulos a la vida humana, de los cuales el primero trata de la fisiología del hombre en montaña y el segundo en las ascensiones aeronáuticas. Es obvio decir que presta preferente atención a los males de altura.

Obra breve, cumple muy bien, dentro de sus características, el propósito de difundir las interesantes conclusiones de los investigadores en el campo de la biología de altura.

En suma, no obstante el contenido físico y biológico, tiene interés geográfico, especialmente porque traza un programa de investigación, despierta interés y da las nociones básicas indispensables desde el punto de vista de la disciplina propia del autor.

R. G. C.

P. MONBEIG, *Le Brésil*, Paris, Presses Universitaires de France (Col. Que Sais-je?), 1954, 127 p.

Brasil es en la actualidad uno de los países que más atrae la atención del orbe. Su atractivo reside en su dimensión de coloso natural, cuyo aprovechamiento promete inmensas posibilidades. Es un país de futuro en un mundo angustiado por su porvenir. De ahí la abundancia